

Ficha 83: El llamado del Amigo

Adaptó: P. Raúl Díaz Quiroz (VEP, Diócesis de Chilpancingo-Chilapa)

1. Segmento inicial

1.1 Monición inicial

1) G: En las próximas semanas en las diócesis de nuestra provincia se llevarán a cabo experiencias de discernimiento: el pre-seminario; muchos jóvenes se alistan para ingresar o regresar a la universidad o para asumir un trabajo.

2) Pidamos por los jóvenes para que escuchen la voz de Cristo que los llama a escribir una historia de amor. Pidamos por los padres de familia, maestros, sacerdotes, religiosas, que acompañarán estos procesos de discernimiento para que faciliten el encuentro de los jóvenes con el Amigo Jesús.

1.2 Exposición,

1. Vengo ante ti

Palo Martínez

Vengo ante ti, Jesús amado
Vengo ante ti...

* PARA POSTRARME, PARA ADORARTE
PARA CANTARTE Y A TI GLORIFICARTE (*2)

y no tengo miedo de postrarme,
ante quien se dio por mí..
Y no tengo dudas de amarle,
al que me amó, hasta el fin.

1.3 Oración común:

Juan Pablo II: XIX JMOV (1982)

3) T: Señor Jesús, Pastor bueno, que has ofrecido tu vida para que todos tengan la vida, danos a nosotros, comunidad creyente extendida por todo el mundo, la abundancia de tu vida, y haznos capaces de testimoniarla y comunicarla a los demás.

4) Señor Jesús, concede la abundancia de tu vida a todas las personas consagradas a Ti, para el servicio de la Iglesia: hazles felices en su entrega, infatigables en su ministerio, generosas en su sacrificio. Que su ejemplo abra otros corazones para escuchar y seguir tu llamada.

5) Señor Jesús, da la abundancia de tu vida a las familias cristianas, para que sean fervorosas en la fe y en el servicio eclesial, favoreciendo así el nacimiento y el desarrollo de nuevas vocaciones consagradas.

6) Señor Jesús, da la abundancia de tu vida a todas las personas, de manera especial a los jóvenes y a las jóvenes que llamas a tu servicio; ilumínalas en la elección: ayúdalas en las dificultades; sostenlas en la fidelidad; haz que estén dispuestas a ofrecer generosamente su vida, según tu ejemplo, para que otros tengan la vida.

Segmento 2. La escucha de la Palabra

2.1 La suave música del Evangelio

N: Narrador; **J:** Jesús; **H:** Hombre.

7) N: Escuchen, hermanos, la palabra del Santo Evangelio según San Marcos (Mc 10,17-21 // Mt 19,16-22

8) .17 Cuando se puso en camino, un hombre corrió hacia él y, arrojándose, le preguntó:

9) H: «Maestro bueno, ¿qué debo hacer para heredar la Vida eterna?».

10) N: 18 Jesús le dijo:

11) J: «¿Por qué me llamas bueno? Sólo Dios es bueno. 19 Tú conoces los mandamientos: No matarás, no cometerás adulterio,

no robarás, no darás falso testimonio, no perjudicarás a nadie, honra a tu padre y a tu madre».

12) N: 20 El hombre le respondió:

13) H: «Maestro, todo eso lo he cumplido desde mi juventud».

14) N: 21 Jesús lo miró con amor y le dijo:

15) J: «Sólo te falta una cosa: ve, vende lo que tienes y dalo a los pobres; así tendrás un tesoro en el cielo. Después, ven y sígueme».

16) N: 22 El, al oír estas palabras, se entristeció y se fue apenado, porque poseía muchos bienes.

17) N: Ahora, escuchen la palabra del Santo Evangelio según San Juan (Jn 15,15-17)

18) J: 12 Este es mi mandamiento: Ámense los unos a los otros, como yo los he amado.

19) 13 No hay amor más grande que dar la vida por los amigos. 14 Ustedes son mis amigos si hacen lo que yo les mando. 15 Ya no los llamo servidores, porque el servidor ignora lo que hace su señor; yo los llamo amigos, porque les he dado a conocer todo lo que oí de mi Padre.

20) 16 No son ustedes los que me eligieron a mí, sino yo el que los elegí a ustedes, y los destiné para que vayan y den fruto, y ese fruto sea duradero. Así todo lo que pidan al Padre en mi Nombre, él se lo concederá.

21) 17 Lo que yo les mando es que se amen los unos a los otros.

22) N: Palabra del Señor.

23) T: Gloria a ti, Señor Jesús.

2. Tuyo Soy

Estación Cero

Nadie que me ame, que me ame
Como me amas tú
No hay nadie como tú.
Nunca habrá nadie que me ame

Como me amas Tú
No hay nadie como tú.

NUNCA ME ABANDONAS
SIEMPRE ESTÁS AQUÍ
NUNCA ME ABANDONAS
ERES FIEL.
TOMA MI CORAZÓN
QUE NO SÉ CÓMO PAGARTE
TANTA BENDICIÓN UH UH
TOMA MI CORAZÓN
TE LO OFREZCO,
TE LO ENTREGO
TODO TUYO SOY UH UH
TOMA MI CORAZÓN,
MI CORAZÓN, SEÑOR

Todo lo que necesito en mi vida
eres tú no
hay nadie como tú
Siempre tú conmigo,
tú conmigo, sólo tú, Jesús
No hay nadie como tú
NUNCA ME ABANDONAS...

2.2 La voz de la Madre

Christus Vivit

Cómo discernir tu vocación

24) L1: 283. Una expresión del discernimiento es el empeño por reconocer la propia vocación. Es una tarea que requiere espacios de soledad y silencio, porque se trata de una decisión muy personal que otros no pueden tomar por uno: «Si bien el Señor nos habla de modos muy variados en medio de nuestro trabajo, a través de los demás, y en todo momento, no es posible prescindir del silencio de la oración detenida para percibir mejor ese lenguaje, para interpretar el significado real de las inspiraciones que creímos recibir, para calmar las ansiedades y recomponer el conjunto de la propia existencia a la luz de Dios».[157]

25) Hagamos un momento de silencio y preguntemos al Señor ¿Qué quieres de mí?

| *Se deja un momento de silencio*

26) L2: 284. Este silencio no es una forma de aislamiento, porque «hay que recordar que el discernimiento orante requiere partir de una disposición a escuchar: al Señor, a los demás, a la realidad misma que siempre nos desafía de maneras nuevas. Sólo quien está dispuesto a escuchar tiene la libertad para renunciar a su propio punto de vista parcial o insuficiente [...]. Así está realmente disponible para acoger un llamado que rompe sus seguridades pero que lo lleva a una vida mejor, porque no basta que todo vaya bien, que todo esté tranquilo. Dios puede estar ofreciendo algo más, y en nuestra distracción cómoda no lo reconocemos».[158]

3. Habla, Tu Siervo Escucha

M.y L.: John Keating; Int: Jesús

Habla, tu siervo escucha,
Habla, oh Dios, y obedeceré.
¡Fuente de vida y luz, de gozo y paz,
para mi corazón tu palabra será
por siempre jamás, Señor, por siempre jamás!

27) L3: 285. Cuando se trata de discernir la propia vocación, es necesario hacerse varias preguntas. No hay que empezar preguntándose dónde se podría ganar más dinero, o dónde se podría obtener más fama y prestigio social, pero tampoco conviene comenzar preguntándose qué tareas le darían más placer a uno. Para no equivocarse hay que empezar desde otro lugar, y preguntarse: ¿me conozco a mí mismo, más allá de las apariencias o de mis sensaciones?, ¿conozco lo que alegra o entristece mi corazón?, ¿cuáles son mis fortalezas y mis debilidades? Inmediatamente siguen otras preguntas: ¿cómo puedo servir mejor y ser más útil al mundo y a la Iglesia?, ¿cuál es mi lugar en esta tierra?, ¿qué podría

ofrecer yo a la sociedad? Luego siguen otras muy realistas: ¿tengo las capacidades necesarias para prestar ese servicio?, o ¿podría adquirirlas y desarrollarlas?

| *Se deja un momento de silencio*

28) L4: 286. Estas preguntas tienen que situarse no tanto en relación con uno mismo y sus inclinaciones, sino con los otros, frente a ellos, de manera que el discernimiento plantee la propia vida en referencia a los demás. Por eso quiero recordar cuál es la gran pregunta: «Muchas veces, en la vida, perdemos tiempo preguntándonos: “Pero, ¿quién soy yo?”. Y tú puedes preguntarte quién eres y pasar toda una vida buscando quién eres. Pero pregúntate: “¿Para quién soy yo?”».[159] Eres para Dios, sin duda. Pero Él quiso que seas también para los demás, y puso en ti muchas cualidades, inclinaciones, dones y carismas que no son para ti, sino para otros.

4. Dime, Señor

Rafael Moreno

Hoy en la oración quiero preguntar, Señor, / quiero escuchar tu voz, tus palabras con amor.
Ser como eres Tú, servidor de los demás, / dime cómo, en qué lugar, te hago falta más.

DIME, SEÑOR, EN QUÉ TE PUEDO SERVIR, / DÉJAME CONOCER TU VOLUNTAD.
DIME, SEÑOR, EN TI YO QUIERO VIVIR, / QUIERO DE TI APRENDER SABER AMAR.

Su llamado a la amistad con Él

Christus vivit

29) L5: 250. Lo fundamental es discernir y descubrir que lo que quiere Jesús de cada joven es ante todo su amistad. Ese es el discernimiento fundamental. En el diálogo del Señor resucitado con su amigo Simón Pedro la gran pregunta era: «Simón, hijo de Juan,

¿me amas?» (Jn 21,16). Es decir: ¿Me quieres como amigo? La misión que recibe Pedro de cuidar a sus ovejas y corderos estará siempre en conexión con este amor gratuito, con este amor de amistad.

30) L6: 251. Y si fuera necesario un ejemplo contrario, recordemos el encuentro-desencuentro del Señor con el joven rico, que nos dice claramente que lo que este joven no percibió fue la mirada amorosa del Señor (cf. Mc 10,21). Se fue entristecido, después de haber seguido un buen impulso, porque no pudo sacar la vista de las muchas cosas que poseía (cf. Mt 19,22). Él se perdió la oportunidad de lo que seguramente podría haber sido una gran amistad. Y nosotros nos quedamos sin saber lo que podría haber sido para nosotros, lo que podría haber hecho para la humanidad, ese joven único al que Jesús miró con amor y le tendió la mano.

5. Cuánto me ama

Orlando Elizalde

Él es quien me da la vida
Y me abraza para calmar mi dolor
Llena, mi cielo de nubes
y me dice cuanto me ama

DICE QUIERO ESTAR CONTIGO
QUIERO SER SIEMPRE TU
ABRIGO

AL VER LA LUZ POR LA MAÑANA

ME DICE CUANTO ME AMA
LE DARÉ TODO DE MÍ POR
CUANTO ME AMA

Cuando me manda la lluvia
Siento dice no temas ya aquí estoy
yo
Pienso hoy me siento solo
Él me dice cuánto me ama

31) L7: 252. Porque «la vida que Jesús nos regala es una historia de amor, una historia de vida que quiere mezclarse con la nuestra y echar raíces en la tierra de cada

uno. [...] La salvación que Dios nos regala es una invitación a formar parte de una historia de amor que se entreteje con nuestras historias; que vive y quiere nacer entre nosotros para que demos fruto allí donde estemos, como estemos y con quien estemos.

32) Allí viene el Señor a plantar y a plantarse».[138]

6. Vida en Él

Pablo Martínez

1) Haberlo conocido es lo mejor que nos pasó en nuestras vidas
Y darlo a conocer con las palabras y la vida da alegría.

Es un don seguirlo y aquí estamos caminando.

Viviendo su llamado, y en él recomenzando.

Cristo nos ha hablado en los corazones y algo nos atrajo

Nos ha fascinado su propuesta y aquí estamos asombrados.

Él nos apasiona y queremos anunciarlo

A todos nuestros pueblos, a todos los hermanos.

CAMINEMOS CON JESÚS, PARA
DAR VIDA A LOS PUEBLOS
SOMOS SUS DISCÍPULOS, ÉL
NOS HACE MISIONEROS
PARA QUE TODOS LOS PUEBLOS
- TENGAN VIDA EN ÉL (3).

El llamado del Amigo

33) L8: 287. Para discernir la propia vocación, hay que reconocer que esa vocación es el llamado de un amigo: Jesús. A los amigos, si se les regala algo, se les regala lo mejor. Y eso mejor no necesariamente es lo más caro o difícil de conseguir, sino lo que uno sabe que al otro lo alegrará. Un amigo percibe esto con tanta claridad que puede visualizar en su imaginación la sonrisa de su amigo cuando abra su regalo. Este discernimiento de amistad es el que propongo a los

jóvenes como modelo si buscan encontrar cuál es la voluntad de Dios para sus vidas.

34) L9: 288. Quiero que sepan que cuando el Señor piensa en cada uno, en lo que desearía regalarle, piensa en él como su amigo personal. Y si tiene planeado regalarte una gracia, un carisma que te hará vivir tu vida a pleno y transformarte en una persona útil para los demás, en alguien que deje una huella en la historia, será seguramente algo que te alegrará en lo más íntimo y te entusiasmará más que ninguna otra cosa en este mundo. No porque lo que te vaya a dar sea un carisma extraordinario o raro, sino porque será justo a tu medida, a la medida de tu vida entera.

7. No hay mayor amor

Martín Verde Barajas

**Y ES QUE NO HAY MAYOR
AMOR QUE DAR LA VIDA,
QUE DAR LA VIDA POR
AMOR.**

**Y ES QUE NO HAY MAYOR
AMOR QUE DAR LA VIDA,
QUE DARLE A CRISTO EL
CORAZON.**

35) L10: 289. El regalo de la vocación será sin duda un regalo exigente. Los regalos de Dios son interactivos y para gozarlos hay que poner mucho en juego, hay que arriesgar. Pero no será la exigencia de un deber impuesto por otro desde afuera, sino algo que te estimulará a crecer y a optar para que ese regalo madure y se convierta en don para los demás. Cuando el Señor suscita una vocación no sólo piensa en lo que eres sino en todo lo que junto a Él y a los demás podrás llegar a ser.

36) L11: 290. La potencia de la vida y la fuerza de la propia personalidad se alimentan mutuamente en el interior de cada joven y lo impulsan a ir más allá de todo límite. La inexperiencia permite que

esto fluya, aunque bien pronto se transforma en experiencia, muchas veces dolorosa. Es importante poner en contacto este deseo de «lo infinito del comienzo todavía no puesto a prueba»[160] con la amistad incondicional que nos ofrece Jesús. Antes de toda ley y de todo deber, lo que Jesús nos propone para elegir es un seguimiento como el de los amigos que se siguen y se buscan y se encuentran por pura amistad. Todo lo demás viene después, y hasta los fracasos de la vida podrán ser una inestimable experiencia de esa amistad que nunca se rompe.

8. Pescador de hombres

Cesáreo Gabaraín

SEÑOR, ME HAS MIRADO A LOS OJOS, / SONRIENDO HAS DICHO MI NOMBRE. / EN LA ARENA HE DEJADO MI BARCA, / JUNTO A TI BUSCARÉ OTRO MAR.

3. Segmento Conclusivo

3.1 Incensación

9. Eucaristía

Pablo Martínez

Es un misterio tenerte,
En tan sencilla apariencia.
Que gran regalo nos diste
Con tu sublime presencia....
Es un misterio tenerte,
En tan sencilla apariencia.
Que gran regalo nos diste
Con tu sublime presencia.
Aquí te quedas para estar.
Aquí te ofreces para dar.

EUCARISTÍA PRESENCIA REAL.
CUERPO, SANGRE, ALMA Y DIVINIDAD.
VEN Y SACIA NUESTRA HAMBRE Y SED. / PAN DE VIDA DADOS DE COMER.

3.2 Bendición

| *Si hay ministro apto*

3.3 Oración después de la bendición

37) Todos: Señor y dueño de nuestra historia, que llamas a la edificación de Tu Reino; envía tu espíritu que suscite vocaciones: sacerdotes, diáconos, religiosos, religiosas, misioneros, misioneras, matrimonios y laicos comprometidos a Tu servicio

38) Que sean en el mundo de hoy testigos de la fuerza de Tu amor, siendo perseverantes en la construcción de un mundo nuevo.

39) Padre, que sean muchos los que escuchen tu voz y respondan a Tu llamado con la valentía con que María respondió a tu proyecto de vocación a la vida. Amén.

40) ¡Oh Jesús, Redentor nuestro! por tu Sangre divina, por tus trabajos y sufrimientos, por tu Pasión y muerte, escúchanos y concede lo que te pedimos, dándonos muchos y dignos sacerdotes.

- TENGAN VIDA EN ÉL (3).

3.4 Reserva

10. Vida en Él

Pablo Martínez

2) Él es pan de vida que se ofrece por completo, Eucaristía
Él quien nos congrega y nos llama a ser su cuerpo, ser Iglesia.
Él es quien nos une y nos hace hombres nuevos
Para ser servidores llevando su evangelio.

No tenemos miedo porque Cristo nada quita y lo da todo.
El nos dio a María como madre que acompaña nuestros pasos.
Ella nuestra escuela, con ternura nos enseña
A hacer lo que él nos diga, y que en la vida sea.

CAMINEMOS CON JESÚS, PARA DAR VIDA A LOS PUEBLOS
SOMOS SUS DISCÍPULOS, ÉL NOS HACE MISIONEROS
PARA QUE TODOS LOS PUEBLOS